

INTRODUCCION

El concepto de la mujer preñado por la ideología burguesa, fomenta el antagonismo de clase, para escamotear la lucha de sí misma en pro de su reivindicación como ente activo y modelador de una sociedad desequilibrada, donde las enormes diferencias de clase se diluyen automáticamente, sin siquiera notarlo ella misma, producto del bombardeo ideológico de los medios masivos de "información" (T.V., novelas y/o telenovelas, películas, revistas de segunda y demás) que por décadas han contribuido a que el elemento femenino se pierda en estulticias que le han conducido a otras esferas, olvidando el compromiso social que como seres humanos, debemos a nuestros semejantes y a nuestra sociedad de luchar por un mundo mejor y más justo, donde los que nos sucedan puedan vivir sin repro-

charnos el no haberles dejado la herencia de una mejor humanidad.

La sensibilidad tan especial que se da en la mujer, se pone de manifiesto cuando ésta toma conciencia de su situación en el contexto social, adopta una actitud combativa, decidida y franca, por lo que es vista con recelo por parte de los gobiernos dictatoriales, Rosana Rossanda señala " la mujer aporta a la rebelión toda su radicalidad, se puede decir que un gobierno puede todavía esperar salir airoso cuando en la plaza se encuentran únicamente hombres, pero cuando también las mujeres masivamente, todo está perdido para ese gobierno". (1)

El momento tan absurdo que vivimos, donde la crisis económica y la dependencia han contribuido no tan sólo a deva-

1. Rossanda, Rosana. Las otras. Barcelona, Ed. Gedisa, 1982, p.227.

luar el poder adquisitivo de la moneda, sino también los comprometidos valores humanos, ha conducido al hombre a un individualismo malsano y egocentrista al margen de la problemática social.

He aquí el porqué de este modesto y no pretencioso ensayo, cuyo fin es hacer notar la presencia de la mujer en la cotidiana lucha de los movimientos populares, desmitificando la posición simplista del elemento femenino.

Nada mejor que el siguiente poema de Roque Dalton para delinear el perfil de MUJER.



PARA UN MEJOR AMOR

"El sexo es una categoría política".

Kate Mills.

Nadie discute que el sexo
es una categoría en el mundo de la pareja:
de ahí la ternura y sus ramas salvajes.

Nadie discute que el sexo
es una categoría familiar:

de ahí los hijos,
las noches en común
y los días divididos

(él, buscando el pan en la calle,
en las oficinas o en las fábricas;
ella, en la retaguardia de los oficios domésticos,
en la estrategia y la táctica de la cocina
que permitan sobrevivir en la batalla común
siquiera hasta el fin del mes).

Nadie discute que el sexo
es una categoría económica:

basta mencionar la prostitución,
las modas,
las secciones de los diarios que sólo son para ella
o sólo son para él.

Donde empiezan los líos
es a partir de que una mujer dice
que el sexo es una categoría política.

Porque cuando una mujer dice
que el sexo es una categoría política
puede comenzar a dejar de ser *mujer en sí*

para convertirse en *mujer para sí*,
constituir a la mujer en mujer
a partir de su humanidad
y no de su sexo,
saber que *el desodorante mágico con sabor a limón*
y *el jabón que acaricia voluptuosamente su piel*
son fabricados por la misma empresa que fabrica el napalm
saber que las labores propias de hogar
son las labores propias de la clase social a que pertenece
ese hogar

que la diferencia de sexos
brilla mucho mejor en la profunda noche amorosa
cuando se conocen todos esos secretos
que nos mantenían enmascarados y ajenos.

ROQUE DALTON

